

EL ISLEÑO,

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Los siete cadáveres

6

LAS VÍCTIMAS DEL MIRIÑAQUE.

I.

Lo mismo creo yo que es esto de escribir para el público, que aquello de hablar de amor á las mujeres, que otras muchas cosas mas, las cuales serian larga y prolija relacion para entre postres, y estar de sobremesa.

Hé aquí el resultado de muy profundas observaciones, hechas en la corta edad que tengo.

A los 25, á los 28, á los 30 años, tanto era para mí despavilar un sorbete en el verano, ó un vaso de ponche en el invierno, como enjaretar una declaracion amorosa á una muchacha, á una cotorróna con peluca, ó á una dueña.

Recuerdo épocas de mi vida—ya bien remotas, por cierto—en que he salido á treinta y cinco declaraciones por semana, ó lo que es lo mismo, á cinco diarias. Una á guisa de desayuno; otra antes, despues, ó con el almuerzo; otra para abrir las ganas de comer; otra para hacer bien la digestion, y otra en vez de cena.

Confieso ingenuamente que nunca respetaron mis labios, ni aun las castas orejas de las chatas, no obstante haber observado que siempre por lo regular estas aman á ronquidos.

En mi catálogo amoroso, ó sea índice alfabético de víctimas humeantes, resultan anotadas hembras de todos tipos, calibres, matices y colores conocidos. Blancas y rubias; pelinegras y morenas; cobrizas y mulatas: altas y bajas; gordas y flacas; de edad proyecta, y polluelas en cañones. Para que nada falte, hasta constan en él las señas generales y particulares de una tuerta de dos calvas, de una vizca, de otra sorda, de tres pintadas de viruelas, de cuatro cojas, de una manca, y por remate—pues fué mi última novia—de una jorobada.

Ras con ras, con la misma fecha, y siguiendo la moda de los tiempos y mi inclinación á las Masas, como pertenecientes á las que hoy usan guardapiés y miriñaques, me hice literato y poeta, y luego público, y despues de todo periodista.

Para lo primero me bastó la voluntad; para lo segundo la longanimidad de un editor vampiro, que me compró gratis mis primeras producciones; y para lo tercero la amabilidad á secas de un director de periódico, que me hizo la honra de ofrecerme proteccion, y la no menos alta y ambicionada de proporcionarme un hueco en la seccion gaceticlesca; luego otro entre los sueltos de fondo y el boletín religioso; y por último, una vacante de redactor sin sueldo y á ver venir, la cual sino me valió mas que pesadumbres, un duelo, y de sus resultas una cortadura en una oreja, me enseñó, en cambio, el camino del periodismo, que es por cierto, y principalmente de algunos años á esta parte, un camino delicioso.

Lo que son las variaciones atmosféricas!... Antes el periodismo era la senda mas corta que conducía sin rodeos á las embajadas, á las direcciones, á los go-

biernos de provincia, á las secretarías del despacho.... Pero.... ¿Quién me manda á mí meter mi hoz en mies ajena? Bien dice el refran que dice, que, «el que malas mañas há..... pierde pan y pierde perro.»

Convertido, por consiguiente—y sigo mi cuento—de estudiante en periodista, y habiéndole cogido la tranquilla, como suele decirse vulgarmente, al periodismo, lo mismo hilvanaba yo un artículo de diez y seis columnas sobre las *escelencias* de la *cosa pública*, que una revista de teatros; que un folletín de policia urbana, uno de los ramos, de paso sea dicho, que mejor montados están hoy en la corte.

¡Pues vean Vds., ahora los contrastes! No sé si son diez y ocho ó veintisiete los años que desde entonces acá han trascurrido. Estas son cuentas de mal género, que me calientan mucho la cabeza cuando pienso en ellas. Sean veintisiete ó diez y ocho, el contraste está en que si la misma Venus se nos viniese hoy en persona por estos nuestros barrios, y paseando por el Prado, me mirase con ojos tiernos, melosos, melifluos y acaramelados, y una vez y otra vez, y siete veces me animase con su sonrisa de diosa enamorada—pues cuenta la historia que lo fué mas que ninguna—y aun al pasar por mi lado me dijese «adiós, hermoso»—de lo cual nada tengo—por mas señas—seguro estoy de que, si á requerirla de amores me inclinara, pusilánime, y encogido y receloso, y tartamudo me volviérase.

Otro tanto digo respecto al periodismo. Despues de muchos, muchísimos meses de no haber cogido la pluma entre mis dedos, hace mas de dos que he ofrecido á mi buen amigo, el director de *Los Postres*, un artículo para su periódico; y esta es la vigésima nona vez que lo intento, y acaso tambien la vigésima nona que lo rompo, por no poder, en verdad, dar pié con bola.

Le he empeñado, sin embargo, mi palabra y es necesario cumplirla, aun cuando á costa sea de la paciencia de sus suscritores, quienes, por otro lado, y por estar todavia en tiempos de dormir siesta, tal vez lo agradezcan, en cambio del sueño que pueda yo hacer caer sobre sus párpados: veamos cómo.

Bien quisiera ocurrir algun motivo alegre, gracioso, y divertido; pero lo divertido, lo alegre y lo gracioso, para mi pluma está en agraz: y no hay para salir del atasco y del compromiso en que me encuentro, sino acudir á lo trágico, á lo furibundo, horripilante y contundente. Los percances de un reciente viaje, de que aun conservan mis músculos vestigios, ocuparán la segunda parte de este, que si no es artículo, será lo que ustedes quieran, pero en el cual, y aunque con mal pergeñado estilo, no habrá exageracion de ningun género, ni mas que la verdad monda y lironda.

II.

Tiene el Señor de P... en el centro de un pueblecito que llamaremos de X, inmediato á la corte, una casa que llaman de recreo, y cuya calificacion yo no le niego, á pesar de no ser mas que como todas las casas de los pueblos pozos de nieve en invierno y hornos en verano. Esto vá en caprichos.

La Señora de P.... esposa del dicho señor de *idem*, ha encontrado en ella el remedio homeopático al calor mas intenso, y

esta será sin duda la razon de creer que cuando el termómetro marca 36° sobre cero, corre viento fresco y agradable.

Bien sé yo, que tú ¡oh robustísima y nofletuda lectora para quien el aire del abanico es insuficiente en este instante y que acaso los fuelles desearías de las fraguas de Vulcano! bien sé yo que estarás llena de curiosidad por saber la prodigiosa y homeopática invencion de la señora de P.... para estar fresca. Es muy sencillo.

La señora de P... dice: «el movimiento agitado de los cuerpos es el superior productor del calorico: homeopáticamente hablando, un clavo sesaca con otro clavo: bailando polkas, valsos, y schottises se está en perpétuo y continuo movimiento: el calor y los sudores del baile, deben, por lo mismo, sacar del cuerpo el calor y los sudores del verano; luego bailemos y estaremos frescos.»

Hé aquí un problema resuelto en el pueblo de X estando el sol en el signo de Cáncer, y el año de 1857 en pleno estío. Para no sentir calor en el mes de julio, bailar la polka; para estar abrigados en invierno, bajar al Prado al anochecer, escotadas ó en mangas de camisa.

Bajo este supuesto, y como por *via de refrigerio ó refresco*, la Señora de P... dá bailes mututinos, vespertinos, y nocturnos en su casa de recreo, todos los domingos y fiestas de guardar, y á uno de ellos tuvo la amabilidad de convidarme un día de Santiago, y yo la debilidad de prometerla que no faltaría, sin acordarme de lo mucho que me mortifican mis juanetes y mis callos.

Para los que estamos averiguados en Madrid, y no hacemos escursiones veraniegas á Pozuelo, Fuencarral, Vallecas ó Getafe, para decir por ferias que venimos de San Petersburgo ó de Vichy, y en casos de convites como el susodicho de la señora de P., lo primero es un medio de conduccion decente y económico.

Viajes de esta categoría, no se hallan, sin embargo, y por desgracia, incluidos en las tarifas de los carruajes de plaza, y en verdad que es una lástima.

Cuando me acerqué á un gallego acémila que se hallaba tumbado sobre el pescante de una berlina, de tal modo, que yo creí que el de abajo con el de arriba habia cambiado el puesto; y le pregunté el cuánto de llevarme y traerme, y con toda la sangre fria de un hipopótamo me pidió tres duros; sin necesidad de consultarla la bolsa, cuyo negativo parecer sabia yo de memoria, desistí tan elevado y aristocrático proyecto, y resolví tomar un modesto asiento en una de las todavia mas modestas diligencias que hacen viajes á los pueblos de las cercanías de Madrid.

Antes de las cinco, hora designada en el billete, ya estaba yo en el punto de partida. Ni el coche, sin embargo, habia llegado, ni llegó hasta veinte minutos despues, encontrándonos reunidos y renegando á todos los viajeros, que, incluso yo, según me cuenta y examinados uno por uno, resultamos ser docena y media, y como la diligencia solo contenia catorce asientos, mi curiosidad luchaba interiormente por ver la manera, y donde podria colocar el mayoral á los restantes.

Llegó el momento de montar. Entre la docena y media de individuos destinados al embalaje, siete pertenecian al sexo suave y bello, y nada mas natural que cederles

la preferencia de la colocacion en el vehículo.

—Entre Vd. mamá.... dijo una niña con honores de galga inglesa, á una gruesa una señora, molettuda, algo de bigote rojo al labio, mas sobrebarba que un gerónimo, y ante entrambas sienes retorcidos bucles del régimen antiguo.

Y la mamá, renqueando, jadeando y lloviendo por todos los poros de su gigantesca nariz y de su frente sudor á borbotones; colocó su cansado pié sobre el estribo, y á duras penas logró introducir por la portezuela, primero la cabeza, luego el homoplato izquierdo, en seguida un anca, luego los lomos en su totalidad, y por último, el resto de sus formidables caderas, que debieron sufrir algun deterioro ó averia, segun los gestos con que al fin se colocó sobre el mugriento almohadon del carruaje.

Siguiole acto continuo la niña-cigarrón que á todos, por mas señas, nos dió un susto. Queriendo echarla de ágil, elegante y pizpireta, no se acordó del miriñaque, y al entrar, perdiendo el equilibrio y quedándose atascada, cayó hacia adentro de cabeza, dejando ver á los curiosos un ahuecador de mimbres, en el cual iba embutida, como párvulo en pollera.

Pero no fué esto lo que mas á todos nos dejó estupefactos y aturdidos. Las otras cinco damas que esperaban turno, sin cuidarse de la desgacia ajena, comenzaron á mirarse y reimirse por izquierda y por derecha y luego en derredor, como queriendo examinar el diámetro ó circunferencia que formaban sus volantes, llevando en seguida sus ojos á la portezuela cotejando el ancho, sacando consecuencias nada favorables, y entablado entre ellas un diálogo que no dejaria de ser entretenido, si yo le hubiese podido conservar todo en la memoria.

—¿De qué lo traes tú, Mariquita? preguntaba una.

—Yo, de estopa.

—¿Y tú, Joaquina?

—Yo, de esparto.

—¿Y Vd., Doña Bonifacia?

—Yo, de pergamino y corcho.

—¿Y tú, Teresa?

—Yo, de jerga.

—¿Y tú, Clara?

—¡Ay, ay de mí! respondió esta compungida. Hoy estreno el que me ha confeccionado el maestro cubero que vive junto á casa, de aros embreados, forrados de baqueta. ¡No sé como me podré gobernar con él dentro del coche!

En esto la niña-curiana, ya recobrada del percance, se habia colocado en frente de su mamá: y entrando en el carruaje otras dos de las ya dichas señoras, se llenó el espacio donde habian de colocarse ocho, sin que fuera posible dar cabida á las restantes, entre las que faltaban la que lo llevaba de estopa, la del esparto, la de los aros de pipa con brea y baqueta, y el desgraciado prógimo que estos renglones escribe, y á quien no le fué dado acudir ni á la berlina, ni al pescante, cuyos asientos habian sido tomados por asalto.

Pero no hubo remedio. Los siete miriñaques monstruos y mi pobre frac azul quedaron al fin empaquetados, con mas un perrito faldero que una de las damas llevaba en sus brazos.

Así las cosas y omitiendo otros detalles

que pueden deducirse de lo dicho, el mayoral crugió la tralla, los caballos tomaron su paso de tortuga, y al cabo de cinco cuartos de hora salimos de Madrid. Debo advertirte, lector mío, que por una fatalidad singular á mi me tocó sentarme junto á la robusta mamá, cuyo peso no bajaría de doce arrobas.

Antes del medio cuarto de la una, un olor de mal agüero comenzó á inquietar nuestro espíritu y á turbar nuestro ya congestionado olfato.

—Alguien se chasmea ahí dentro! gritaron desde la berlina.

Un humo sospechoso comenzó entonces á levantarse entre el costado derecho de la señora gorda y mi costado izquierdo. ¡Gran Dios!... Por uno de esos bamboles tan frecuentes en los carruajes, uno de los faldones de mi frac había quedado sepultado bajo la mole colosal de mi vecina.... El calorico natural de la parte mas próxima, ó el frote continuo, y necesario, ó el diablo, ó todas estas cosas juntas, habían inflamado una cajilla de fósforos que llevaba en el bolsillo.... Apercebido de ello, porque el fuego del enemigo, picándome la retaguardia, comenzaba á llegarme ya á lo vivo, la saco precipitado; y al quererla arrojar por la portezuela y alchamuscarme los dedos; pierdo el tino, se desparraman sus cien cerillas, todas encendidas, y comienzan instantáneamente á arder los miriñaques de estopa, y los de esparto, y los de mimbrés, tomando muy en breve aquel espectáculo el horrible y humeante aspecto de un Auto de fé.

Las mujeres chillan, se desmayan, patalean.... los hombres se bechan al suelo, y la gente que vá y que viene se amontona en torno nuestro, todos á la vez procurando socorrernos.

Quiere bajarse del carruaje la mas próxima á la portezuela.... Es la de los aros embreados; y se atasca.... ¡Y no no hay salvacion! El betun se incendia, y el estrago crece!

—Agua, agua!.... gritamos todos á un tiempo.

Una de las ventanillas del coche se ofrece en aquel instante libre ante mis ojos, me arrojo por ella y caigo de cabeza.

Todos son ayes, ahullidos y lamentos! Los arrieros y algunos otros transeuntes acuden en tropel hacia nosotros; la noticia llega á Madrid súbitamente, las campanas de S. Millán son las primeras á dar la señal de fuego, las torres de las demas parroquias larapiten, las bombas acuden al sitio de la catástrofe, corre la infantería, la caballería vuela, bajan á su vez á escape los bomberos de la villa con picos y azadones.... pero ¡oh dolor! todo inútil....! todo en vano!

Cuando á los esfuerzos de tantos operarios se logró al fin dividir en dos el carruaje, los miriñaques que, por su consistencia y la virtud y fortaleza de sus materias respectivas, conservaban todavía su forma, cayeron al suelo brotando llamas, y aparecieron presas entre ellas las víctimas humanas, ya casi achicharradas y consumidos esqueletos, que levantando sus manos hacia el cielo, demandando al señor misericordia, un cuadro de ánimas del purgatorio parecían.

Un momento despues, las siete eran cadáveres....! Dios las haya perdonado!

JUAN M. GARCIA.

(Los Postres.)

CORREO DE HOY.

El vapor correo *El Rey don Jaime I*, ha fondeado en este puerto, sin la menor novedad, á las 8 1/2 de la mañana, procedente de Barcelona en 14 1/2 horas de navegación, conduciendo á su bordo la correspondencia pública y 76 pasajeros.

Dicho buque saldrá para Barcelona el jueves 10 del actual á las cinco de la tarde.

DISPOSICIONES OFICIALES.

Real orden adjudicando la contrata para la adquisicion del papel blanco, que necesita la fabrica del sello para sus labores durante cuatro años á contar desde 1.º de enero próximo á don Antonio Miranda ó hijo por el precio de 45 rs. 5 cs. cada resma.

Otra autorizando á don Evaristo Vigent y á don Francisco Prenchs para ejercer respectivamente los vice-consulados de Francia y de Cerdeña en Alicante y en Aguilas.

Otra declarando corresponde á los prelados la designacion de un eclesiástico de su confianza que en sus ausencias presida las juntas provinciales de beneficencia.

Otra por la cual se deroga la real orden de 12 de febrero último aumentando el socorro diario á los presos pobres y quedo en su vigor la de 21 de enero de 1850 que señalaba el precio de cada ración á 48 maravedises.

Otra declarando válidos los sorteos celebrados en varios pueblos cuya estraccion de bolas no se ha hecho por las personas autorizadas al efecto, pero mandando se evite en adelante esta costumbre bajo la responsabilidad de los ayuntamientos que la toleran.

Otra aprobando la variacion propuesta por la sociedad del ferro-carril de Almansa á Valencia para el trozo comprendido entre Venta la Encina y Fuente la Higuera.

MADRID 1.º de setiembre.

Tenemos entendido que en la nueva ley de instruccion pública, que muy pronto verá la luz pública en la *Gaceta*, se consagran toda la preferencia é importancia que se han sabido conquistar de algun tiempo á esta parte las escuelas especiales de comercio, mecánica, náutica y otros ramos establecidos en Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla y otras capitales de primer orden, aunque se establezcan para ellas algunos lazos de relacion gerárquica respecto á los grandes centros universitarios. No era posible, en efecto, sin una gran injusticia y sin que se causaran al pais perjuicios de consideracion, desconocer la grande influencia é importancia de estas escuelas.

—A el Comercio de Porto escriben de Lisboa que el duque de Riansares ha adquirido la empresa del camino de hierro de Cintra. Añade el mismo diario que por cuenta de la reina Cristina acaba de comprarse en 45,000 pesos la quinta del Ramallo, teniendo intencion aquella señora de fijar su residencia en Lisboa. Tenemos motivos para asegurar que esta noticia es completamente falsa.

—Nada hay aun sobre los presupuestos de 1858. Ni en el Consejo de ministros se ha tratado esta cuestion segun parece, ni están adelantados los trabajos que sobre ellos deben hacerse en los diversos departamentos del Estado.

—Dentro de algunas semanas estará en Madrid la estatua monumental de Mendizabal, fundida en Paris. Segun nuestras noticias, ha salido una comision de la Junta directiva para recibirla en Bayona.

—Ayer tarde dejaron SS. MM. el coche que montaban para dar á pié unas vueltas por el salon del Prado. El semblante de nuestra augusta Soberana demostraba un perfecto estado de salud en su situacion interesante. El público se agolpaba al rededor de la Real familia, para prodigarla las manifestaciones de cariño, respeto y simpatía que el pueblo español tiene siempre para sus reyes.

—Hace algunos dias que S. M. la Reina está visitando las iglesias en Madrid. Antes de ayer estuvo en la de San Andrés, y anoche en la de San Cayetano; siendo recibida por los vecinos de aquellos barrios con muestras visibles de respeto y adhesion. Las inmediaciones de la iglesia de San Cayetano se iluminaron anoche espontáneamente.

Idem 2.

SS. AA. RR. los Duques de Montpensier han obsequiado últimamente á la familia de Orleans con una suntuosísima fiesta en su morada de Richmond. Los concurrentes á la fiesta se rueron poco despues de medio dia, y desde el jardin de Castte-Hôtel, pasaron á bordo del vapor *River-Queen*, que los trasportó á Millevall, donde los ilustres paseantes desembarcaron para

examinar el vapor-monstruo *Great-Eastern*, cuyo capitán Harrison los condujo al buque. A las cinco volvieron todos á Richmond, donde se sirvió una magnífica comida de 70 cubiertos, á la que siguió un baile. Entre los convidados se encontraban la condesa de Neully y casi todos los miembros de la antigua familia Real de Francia, tales como SS. AA. la duquesa de Orleans, el conde de Paris, el duque de Chartres, los principes de Joinville y su familia, los duques de Nemours y sus hijos, la duquesa de Sajonia-Coburgo y su familia, el principe Felipe de Wutemberg, etc.

—Con motivo de ser el Santo de sus dias, gran número de personas oficiales y de la sociedad madrileña estuvieron á ofrecer antes de ayer sus respetos al Presidente del Consejo de ministros, señor duque de Valencia. El domingo por la noche, con igual motivo, las músicas de la guarnicion dejaron oír sus armoniosos acordes delante de la antigua Inspeccion de milicias.

—En el ferro-carril del Norte y en otros no pueden avanzar las obras por falta de brazos que las empresas pagan á subidísimos precios y aun así no encuentran. Con razon dice el *Perú*, al consagrar un notable artículo á la mendicidad, que en el dia no merece consideracion alguna esa multitud de hombres sanos y robustos que asaltan á los transeuntes para pedirles limosna, prefiriendo esta degradacion á ganar el pan santo y bonradamente con su trabajo.

—En la plaza de Chafarinas van á empezar los trabajos de fortificacion y puerto en grande escala, de modo que dentro de poco sea quizás el único en toda la costa de Africa mediterránea, donde pueda albergarse con toda seguridad una escuadra por numerosa que sea.

—Los diarios de Lisboa, llegados últimamente, publican sancionado ya por el Rey don Pedro el tratado celebrado con España para el servicio de la correspondencia telegráfica entre ambas naciones peninsulares.

—No es exaeto lo que hemos visto en varios periódicos relativo á los presupuestos de 1858. Los trabajos sobre dichos presupuestos, podemos asegurarlos, se hallan casi finalizados en todos los ministerios.

—Tenemos entendido que existe el pensamiento de inaugurar los derribos de la Puerta del Sol para los dias de S. M. la reina en el próximo octubre.

BARCELONA 5 de setiembre.

En la tarde de ayer volvieron á caer sobre esta capital dos copiosos chubascos de agua y granizo, bien que fueron de corta duracion y no causaron daño alguno. No creemos que fueran tan afortunados los ya agostados sembrados y viñedos de la parte del Vallés, hacia cuyo punto se veia dirigir la imponente influencia de la tempestad oyéndose casi incesantemente el ruido de lejamos truenos por la parte de San Cucufate.

—Los labradores que no han tenido la desgracia de perder el fruto de las últimas cosechas, con motivo de los fuertes pedriscos que las han inutilizado, en algunos puntos se encuentran en un estado de zozobra y de inquietud notables. De ahí es que en varios pueblos de la orilla del Llobregat han empezado ya los trabajos de la vendimia anticipándose á la costumbre generalmente establecida, y sin tener en cuenta de que los viñedos que no han sido atacados de *oidium* no se encuentran aun en completa sazon.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES.

Madrid, jueves 3 de setiembre.

La *Gaceta* publica una real orden mandando encender en 1.º de octubre el nuevo faro del cabo de San Sebastian en la provincia de Gerona.

Madrid, viernes, 4 de setiembre.

La *Gaceta* publica el tratado de limites con Francia.

Hay noticias de Filipinas del 5 de julio y de la Habana del 18 de agosto, en cuyas fechas no ocurria novedad en ninguno de ambos puntos.

Bolsa de hoy —Consolidados, 39-35.—Diferida, 26-55.

Paris, jueves, 3 de setiembre.

Créese generalmente que el Emperador Napoleon y el Czar tendrán una entrevista en Stuttgart el 27 de este mes.

Marsella, jueves, 3 de Setiembre.

Constantinopla 26 de agosto.—En Bucharest se ha hecho una brillante manifestacion en honor de la Francia. M. de Talleyrand respondió que los últimos sucesos garantizan la benevolencia del emperador.

Aumenta la anarquía en Palestina. Los cristianos son perseguidos.

Inglaterra ha aplazado el Parlamento jónico, lo cual ha causado en las islas grande irritacion.

Paris, viernes, 4 de setiembre.

Los contumaces Mazzini, Ledru-Rollin, Mas-sarenti y Campanella han sido condenados á la deportacion.

Bolsa de hoy.—3 por 100 franceses, 67-05.—4 1/2 por 100 id., 92-75.—Fondos españoles, sin variar.

Londres 4.—Consolidados ingleses, 90 1/2.—Diferida española, 25 1/4.

Por extracto,
P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

No podemos dejar de llamar la atencion acerca el lamentable estado de abandono en que se encuentra la fuente de la Princesa hace ya mucho tiempo. El piso que la circuye está á menudo convertido en un charco, y continuamente es escogida la fuente por los muchachos, que buscan en ella un punto de reunion para divertirse con el agua en perjuicio de los transeuntes. Estamos cuasi seguros de que la autoridad competente remediará lo que motiva nuestra justa reclamacion.

J. Fiol.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

SAN ANASTASIO, MARTIR
Y SANTA REGINA, VIRGEN Y MARTIR.
Abstinencia por devocion.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol á las ... 5 hs. 32 ms.
Pónese.... á las ... 6 » 24 »
Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.
Las 11 hs. 58 ms. 25 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infanteria de Luchana, don José Troyano.
Parada, Luchana.
Hospital, provisiones, el mismo cuerpo.
El T. C. S. M.—Benito de Amores.

TESORERIA DE HACIENDA PUBLICA
DE LAS BALEARES.

Por disposicion del señor Gobernador de esta provincia, queda desde hoy abierto el pago de las clases pasivas que cobran sus haberes por esta Tesoreria. Palma 5 de setiembre de 1857.
—El Tesorero—Ramon de Estrada.

ACADEMIA QUIRÚRGICA MALLORQUINA.

El dia 8 de los corrientes á las doce de su mañana, esta academia celebrará en sesion pública, el décimo aniversario de su instalacion en el oratorio del Estudio general.

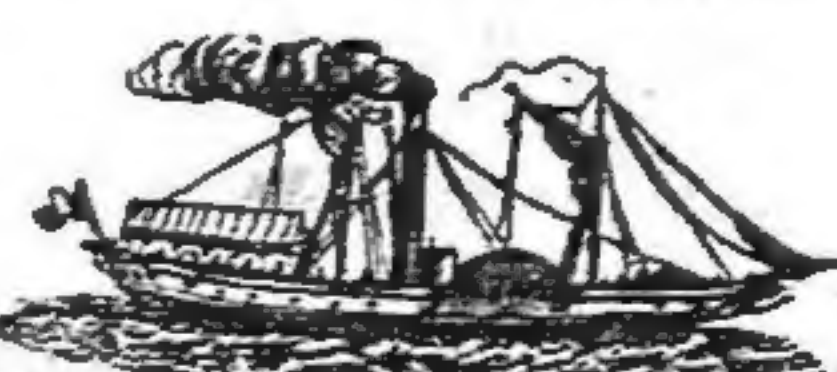
Lo que se pone en conocimiento de los señores socios y demas personas que gusten asistir á tan solemne acto. Palma 6 setiembre de 1857.
—El secretario de gobierno—Gabriel Rico.



El vapor correo *El Rey D. Jaime I* al mando de su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

IVIZA Y VALENCIA

el lunes 7 del actual á las nueve de la mañana. Admite carga y pasajeros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 44.



El vapor *El Mallorquin*, su capitán don Antonio Balaguer, saldrá para Barcelona el LUNES 7 de setiembre á las tres de la tarde en punto, con la correspondencia. Admite cargo y pasajeros á los precios siguientes: Cámara de popa 60 reales, cámara de proa 40 rs. y sobre cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Porteria de Santo Domingo, número 1.º cuarto entresuelo.

PALMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT,
editor responsable.

Pedro Jose Gelabert